

SINTROPÍA

Edición 1: Volumen 9: 2012



Bogotá (Colombia)

Esta obra fue creada con el único propósito de divulgar e incentivar la cultura científica.

Por lo tanto, se prohíbe cualquier acción que signifique su inclusión audiovisual, transformación y, en general, cualquier tipo de explotación comercial que pueda hacerse de ella, sin la debida autorización escrita de su creador.

SINTROPÍA

Yesid Vianchá
Divulgador científico,
Químico y docente.

Edición 1. Volumen 9. Jun/21.

Apreciado lector (a)

En estos tiempos de pandemia, tuve la oportunidad de visitar mi pueblo natal. No imaginan la emoción que sentí al ver, de nuevo, enormes y verdes montañas, animales pastando en los valles y sentir el aire impregnado de clorofila. Esto trajo muchos recuerdos a mi mente. Comparto aquí uno de ellos.

Muchas gracias.

Óxido-reducción

“Todas las semillas tienen un destino”, solía decir mi abuelita.

Decía esto, justo antes de preparar la cena, una vez había cargado los fogones con pedazos de papel, hojas secas de eucalipto y trocitos de madera.

En ese momento, sacaba los núcleos alargados de fuego de su caja, para después forzarlos contra el material abrasivo lateral de la misma. En su punto de impacto, las chispas brotaban de manera violenta, pero unos se-

gundos después se estabilizaban¹. Luego, se quedaba mirando fijamente, un tanto fascinada, como la luz rasgaban las tinieblas de la cocina, como si todo fuera a su voluntad.

Al principio, creí que aquello no era más que una de esas historias fantásticas que leíamos en el colegio, según la profesora *“que se transmitían de generación en generación, con las que los viejos de mayor creatividad daban cuenta al colectivo del por qué de*

1. Gracias a la acción del fósforo rojo y el sulfuro de antimonio. Este último se adiciona para limitar la ignición solo al punto de impacto.

las cosas”.

En ese entonces, al igual que los antiguos, mi abuelita representaba alrededor de aquel material, junto con la misteriosa esencia de su llama, las fuerzas creadoras del espíritu, de la pasión, del odio, del amor, de la relación con el más allá y de las fuerzas superiores: *“Nuestro destino, mijo, es arder, así como el de las estrellas es apagarse.”*

Siendo mayor atisbé que, en su momento, todos nosotros hemos tenido algo de razón. Cómo no atribuir a los dioses tal sustancia, si su conocimiento cambió por

completo el sabor y la disponibilidad de los alimentos, ahuyentó los predadores, mejoró la caza y más tarde, sirvió como bastión para la domesticación de animales y plantas, y para la creación de las primeras familias. Fue el comienzo de la predominancia de nuestra especie. Ya fuera robado o concedido por los dioses, la mayoría de las religiones acertaron al decir que, con él, vino el espíritu o el fuego interior, así como la esperanza que nos hace olvidar la muerte y con ella, las nuevas artes y técnicas que posibilitaron un nuevo rol: el de ser los creadores o moldeadores de nuestro pro-

pio destino.

Esto sin olvidar que la dualidad es una constante en el universo.

La reacción química de oxido-reducción de los materiales que, independientemente de si se encuentran en estado sólido, líquido o gaseoso, una vez alcanzan la temperatura y presión correctas para generar gases de combustión (en los sólidos), o vapores (en los líquidos), posee propiedades tanto benéficas como destructivas. Todo depende del uso que se haga de ella. Es decir, la vida del hombre, como la del fuego, está

¿Deseas ser parte del
Magazine “Sintropía”?



Si eres un amante de la ciencia y te gusta escribir, envíanos un mensaje a la página de facebook @salto1cuantico o al correo yavianchaa@yahoo.es y con gusto ampliaremos la información.

unida al progreso y a la creación, pero también al sufrimiento y a la destrucción.

¿Magia? Puede decirse. Una astilla de madera, de tres centímetros, embebida en una solución de fosfato monoamónico² y parafina, con una cabeza de clorato de potasio en gelatina, que al frotarse en presencia de oxígeno produce pequeñas explosiones, gases y vapores, los cuales, al ascender, reaccionan haciendo el proceso auto sostenible y progresivo. Por

2. Previene la incandescencia una vez la llama se extingue.

supuesto, con un tiempo de duración limitado.

Creo que mi abuelita representó todo esto. Ella fue un instrumento del destino para que muchos cumpliéramos con nuestro ciclo. Tal vez, un vástago de carbono que se consumió por un breve instante en el tiempo, capaz de rasgar las sombras de aquellos que le rodeaban. Algunos aún llevamos un poco de su calor.

Rerefencias:

HERMOSO PRIETO, Eva. Cerillas de Madera. Boletín de Información

Técnica # 200. AITIM. Julio - Agosto de 1999.

Images created by:
www.freepik.com.

¿Le gustó este folleto?

Recomiende su lectura a sus amigos y conocidos. Recuerde que al comprar y difundir un libro, usted recompensa a los autores y editores por el esfuerzo de su trabajo. Además, los incentiva para que continúen creando textos como éste.

Otras obras del autor:



Sueños y aventuras alucinantes narradas con poesía que nos deslumbran, por su colorido y profundidad, mientras que, al al mismo tiempo, honran el



ingenio, las invenciones estéticas y el estilo que se construye sobre la realidad, desde la singular y mordaz visión que brinda la ciencia.



amazon



@salto1cuantico



(+57) 310 496 66 75

Proyecto NO apoyado por el Ministerio de Cultura, el
Ministerio de la Ciencia o el Gobierno Nacional (por
temas de neutralidad).